



Rodrigo Guijarro Lasheras (2023). *Punto contra punto: Una teoría de la música en la literatura*. Madrid: Iberoamericana, 298 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24179/cel.16.2025.702-704>.

La notable aportación a los estudios literarios de la obra de Rodrigo Guijarro Lasheras se encuentra perfectamente recogida en el subtítulo de la misma: *Punto contra punto* es *Una teoría de la música en la literatura*, la primera escrita en español. En ella, el autor recoge y revisa tesis anteriores —entre las cuales destacan especialmente las de Werner Wolf, que van apareciendo a lo largo de toda la obra—, desambigua ciertos conceptos cuyo significado, al menos en el ámbito músico-literario, no ha sido establecido de forma clara y consensuada; y ofrece nuevas aportaciones de manera impecablemente nítida. El resultado es un libro perfectamente ordenado que brinda las claves necesarias para estudiar y comprender en su totalidad todo producto literario que culmine al tenerse en cuenta la música que contiene —que puede contener de muy diversos modos, tal y como se expone a lo largo de la obra y especialmente en el Capítulo II—; una guía esclarecedora que responde a las exigencias surgidas de una pregunta que el mismo autor explicita en su Introducción: “¿Cómo se producen [las] imitaciones de la música [en la literatura] y cómo estudiarlas de forma significativa?” (2023: 18). Con todo, los preceptos formulados por Guijarro Lasheras no solamente resuelven dicha cuestión, sino que también funcionan como una réplica tanto al escepticismo desde el cual numerosos teóricos han tratado la cuestión de la música en la literatura como a la poca fundamentación con la que otros han afirmado que algunas obras eran *ficciones musicalizadas*.

La estructuración en cuatro capítulos de *Punto contra punto* sitúa al lector en espacios compartimentados que, si bien están relacionados de una forma evidente —ejemplo de ello es que las citas de novelas musicales que Guijarro Lasheras utiliza para ilustrar sus ideas son referidas en varios apartados del libro—, se centran en cuestiones diferenciadas. La información se presenta de forma sistematizada, de manera que el receptor se impregna de ella de un modo muy oportunamente gradual. En primer lugar, el autor define cuál es el objeto de los estudios músico-literarios,

dibuja una panorámica sobre los mismos centrándose especialmente en la novela musical y subraya algunos términos fundamentales que irán reapareciendo en las siguientes secciones —*imitación y tematización e intermedialidad y transmedialidad*, por ejemplo—. El Capítulo II, una vez asentadas las bases, explora las distintas vías de imitación que posee la literatura para emular la música, entre las cuales destaca especialmente la denominada *analogía gráfica* en tanto que es el mismo Guijarro Lasheras quien la considera por primera vez (122-129). Asimismo, se profundiza en los aspectos imitados contraponiendo las teorías de Wolf y Petermann y planteando una comunión entre las mismas; así como se exponen los temas que comúnmente suelen tratarse a través de las analogías previamente descritas. La tercera parte de la obra se centra en los indicios y síntomas que presenta una novela musical, los cuales deben funcionar como puntos de partida para considerarla como tal de forma rigurosa; y el cuarto capítulo se focaliza en la meta-referencialidad y en el sentido completo que la detección de relaciones entre la letra escrita y lo musical han otorgado a algunas obras literarias, que se van analizando individualmente —entre las cuales destacan “El perseguidor”, de Cortázar; *Grafomaquia*, de Miquel de Palol; o *La música del mundo*, de Ibáñez—.

A pesar de la dificultad tanto terminológica como conceptual a la que el autor de *Punto contra punto* se enfrenta, que se hace visible ya en la Introducción; el estilo claro que este mantiene a lo largo de toda la obra propicia una comprensión diáfana de las ideas, incluso para un lector no especializado. La inclusión de esquemas y tablas es muy acertada, pues estos funcionan como soportes visuales que ilustran claramente lo expuesto en el texto; así como lo hacen también los numerosos ejemplos de novelas musicales de los que Guijarro Lasheras se sirve. Mediante estos, además, se conforma un catálogo muy sugestivo que incluye obras pertenecientes a distintos momentos y tradiciones.

El texto es, pues, un tratado teórico que debate, ordena y propone; pero su destino final, aunque de manera implícita, consiste también en hacer recordar cuál debe ser la finalidad del crítico literario, empeñado en ocasiones en encontrar una utilidad clara a ciertos recursos que presentan sus objetos de estudio. Como el autor expone en su Epílogo, la lectura de ficciones musicalizadas puede propiciar el planteamiento de numerosas hipótesis interesantes, permite profundizar sobre muy diversos temas y explorar los límites entre distintas artes; pero en última instancia es imposible que una novela suene. Debe tenerse en cuenta, llegados a cierto punto, que es en esa imposibilidad, en ese fracaso, donde “está su éxito

[...]. La *música* de la literatura no es música. Pero esto no es un problema: al intentarlo, se obtiene un producto y se ofrece un tipo de experiencia que es tan distinta del resto de novelas como lo es de lo que produce una orquesta sinfónica. Y aquí radica su fuerza” (268).

Así, la *Teoría de la música en la literatura* que Guijarro Lasheras desarrolla en su *Punto contra punto* funciona como una fuerte contribución al mundo intelectual —especialmente, al hispano—; y no solamente sienta unas bases sobre las cuales trabajar en el ámbito músico-literario; sino que también defiende la legitimidad de los estudios y la magnificencia de multitud de novelas musicales. El libro parece ser el resultado de una investigación exhaustiva y minuciosa que, a pesar de ello, desenvuelve su contenido con enorme prontitud. Una apuesta apropiada que puede funcionar claramente como origen de futuros proyectos.

ADA SÁNCHEZ-LATA

<https://orcid.org/0009-0003-0897-4563>

Universidad de Salamanca (España)

adasanchezlata@usal.es